



C.A.O.

VICENTE
ORTS RÍOS

Catedrático de Fundamentos de Análisis Económico de la UJI

«Bajar la inflación obliga a recortar pretensiones de más sueldo y precios»

EQUIPO PROYECTO INFLACIÓ UJI
CASTELLÓN

El efecto de bajar el IVA en ciertos alimentos básicos empieza a diluirse en la cesta de la compra, cuyos costes han subido de nuevo este año, según la Asociación de Usuarios Financieros (Asufin). Su análisis refleja que a finales de febrero el tiquet de compra aumentó el 1,31% en comparación con la media de enero.

Vicente Orts Ríos es catedrático del Departamento de Economía en el área de Fundamentos del Análisis Económico de la Universitat Jaume I y define la inflación como «un incremento sistemático de los precios»

con todos sus matices.

Pregunta.—¿Cuáles han sido las causas de esta inflación?

Respuesta.—Es evidente que tras la pandemia y el colapso de muchas cadenas de suministro se inicia un proceso de aumento de costes de muchos bienes intermedios, con la consiguiente caída en los niveles de actividad y aumento de precios (*shock de oferta*).

La recuperación de la actividad económica posterior a la pandemia provocó un aumento en la demanda agregada en general y de energía en particular, lo que obligó a usar fuentes más costosas para su producción

y a un aumento adicional de precios. Esta situación se produce en un contexto de políticas monetarias muy laxas, lo que favorece ese aumento de precios.

La inflación —que ya empezaba a ser elevada— se vio exacerbada adicionalmente por la invasión de Rusia a Ucrania. Por un lado, Ucrania tiene un enorme peso en la producción mundial de alimentos (15% del maíz, 13% cebada, 10% trigo, etc.), pero también es fuente de abastecimiento relevante, sobre todo para Europa, de otros productos intermedios y materias primas (hierro, acero, etc.).

Por otro, el suministro de gas a

Europa (procedente de Rusia) también se ve afectado, provocando un aumento adicional del precio de la energía. Tampoco el cambio climático es ajeno a la situación, ya que continúa planteando riesgos a medio y largo plazo, con aumentos de la demanda de energía (refrigeración) y fenómenos meteorológicos extremos que afectan a todos los sectores, desde la agricultura hasta las infraestructuras. La consecuencia de este conjunto de hechos, además de su impacto social, es un aumento importante de precios y una desaceleración de las perspectivas de crecimiento. (Banco Mundial. Informe Anual 2022).

Todo esto además, llega en un contexto en el que la mayoría de bancos centrales estaban haciendo una política de ‘dinero barato’ porque teníamos tipos de interés negativo, con el fin de que la pandemia no pasase una gran factura en la economía. Una tormenta casi perfecta entre un ‘shock de oferta’ por un lado y, por otro lado, gran cantidad de dinero en circulación, que es lo que permite que los precios sigan aumentando.

P.—¿De qué manera nos afectan las consecuencias?

R.—Las consecuencias son bastante claras. Por un lado, si tus ingresos son estables, mientras que los precios de los productos que compras van subiendo, tu capacidad de compra en términos reales de bienes y servicios que tú adquieres se va reduciendo. Y, por consiguiente, el efecto que tiene es que, de alguna manera, a nivel global alguien tiene que encajar el menor gasto.

P.—¿Cómo se puede reducir la inflación?

R.—El problema es que la manera de reducir la inflación, muchas veces, es restringir la demanda y obligar a los agentes a que recorten sus pretensiones de aumentar precios, salarios, etc. Esto es lo que están haciendo ahora todos los bancos centrales: subiendo los tipos de interés

o, lo que es lo mismo, reduciendo la cantidad de dinero en circulación para que no sea financiable ese incremento de precios.

P.—¿Cuál cree que es la situación en España?

R.—Si cada uno mira las cifras verá que, con oscilaciones, en todos los sitios las tasas de inflación están muy elevadas. Muchas veces depende de cómo te han afectado esos ‘shocks de oferta’, es decir, en qué medida se ha visto restringido el suministro de un determinado produc-

to o una materia prima, cuánto se han encarecido, etc. En definitiva, según la dependencia que tengamos respecto a ese tipo de situaciones y cómo funciona la economía, el efecto puede ser mayor o menor. No estamos ni entre los más desbocados ni de los que van mejor; la situación es delicada.

P.—¿En qué ámbito cree que hace más estragos la inflación?

R.—En todos aquellos que no tienen capacidad para

aumentar sus ingresos acorde con la inflación. Digo ingresos en general, bien sean los ingresos de una empresa en función del precio de su producto, bien sean los salarios que uno percibe, las rentas, etc. Cuando uno no tiene capacidad o posibilidad de repercutir esa inflación en un incremento de ingresos nominales, acaba afectando a su poder adquisitivo en general.

P.—En las negociaciones con las empresas, ¿qué piden los trabajadores?

R.—No perder poder adquisitivo.

P.—¿Qué quiere el sector empresarial?

R.—Que sus precios suban acorde con lo que han subido los precios de su materia prima y sus costes de producción para no perder poder adquisitivo.

P.—¿Crees que esta situación se ha visto más reflejada en el sector de población más joven?

R.—Cuanto menor es la capacidad de un colectivo o de un sector; evidentemente, acaba siendo el que más lo sufre.

EQUIPO PROYECTO INFLACIÓ UJI

Asignatura. Producción y Realización Hipermedia de Comunicación Audiovisual de la UJI, coordinada por el profesor Emilio Sáez Soro.

Estudiantes lo forman: Jia le Zheng, Laura Cubertorer, Ana Pau López, Adrián Díaz, Segio Doménech, Laia Andreu, Daniel Citores y Sergio Falcós.